

LOS BALBO Y PORTUS GADITANUS

THE BALBI AND *PORTUS GADITANUS*

Resumen: Este trabajo analiza la consolidación de *Portus Gaditanus* en el contexto del proceso de colonización romana y organización administrativa del territorio derivada de ella, entre los siglos II a. C y I d. C., entrando en el debate sobre su ubicación y sobre el papel que las oligarquías locales de Gades, con los Balbo como exponente, jugaron en este proceso. Se analiza así su papel en el abastecimiento de la *annona* y en el desarrollo de una política de obras públicas de carácter evergético, de la que *Portus Gaditanus* forma parte, y lo que supone en la transformación del paisaje de la antigua Bahía de Cádiz.

Palabras clave: Gades romana; Balbo; evergetismo; *Portus Gaditanus*; *annona*.

Abstract: This paper analyzes the consolidation of *Portus Gaditanus* in the context of the process of Roman colonization and administrative organization of the territory derived from it, from the second century BC to the first century AD, discussing its location and the role played in this process by the local oligarchies of Gades, with the Balbi as the prime example. Thus I analyze its role in the supply of the *annona* and in the development of a policy of public works of evergetic character, of which *Portus Gaditanus* is part, and its effect on the transformation of the landscape of the ancient Bay of Cádiz.

Keywords: Roman Gades; Balbus; evergetism; *Portus Gaditanus*; *annona*.

La vinculación de *Gades* con la historia de Roma siempre ha sido un capítulo atractivo en la historiografía de la Antigüedad. Porque, de todos es conocido, cuando en 206 a. C en plena II Guerra Púnica los gaditanos abren las puertas a los romanos, cansados ya de la dominación cartaginesa¹, puede adivinarse que tras este gesto gran parte de la vieja oligarquía local espera obtener el beneficio de una nueva relación comercial que con el abastecimiento a la capital genere nuevas expectativas de enriquecimiento y promoción social. Y es ésta una línea que se va a mantener en los siglos posteriores.

Los Balbo serán una buena muestra de ello en Hispania. Entender como los Cornelio Balbo, tío y sobrino, consiguen alcanzar sus intereses políticos y llevar al mismo tiempo sus negocios privados a la misma capital del imperio explicará en última instancia el porqué de su actuación evergética en *Gades* y, por lo

* Doctor en Historia Antigua. Universidad Complutense de Madrid. Profesor IES Alvar Núñez de Jerez de la Frontera. Dirección electrónica: jm421@hotmail.com

Fechas de recepción, evaluación y aceptación del artículo: 3-X, 25-X y 4-XI de 2013.

¹ Liv. XXVIII, 23, 6.

que aquí vamos a tratar, la esencia misma de la ampliación de las infraestructuras portuarias de la vieja *Gadir* con la construcción del arsenal de *Portus Gaditanus* en tiempos de Augusto².

La segunda cuestión a tratar, la topográfica, es en qué lugar se ubican estas nuevas infraestructuras, y sobre todo desde la polémica abierta ya en el siglo XIX con la interpretación del citado texto de Estabón, que ubica este arsenal *en tierra firme frontera* con las *Gadeira*, y en donde además reconoce *residen la mayor parte de los gaditanos*. Una cuestión que ha sugerido diferentes ubicaciones a lo largo de la Bahía de Cádiz, desde Puerto Real a El Puerto de Santa María, y que vuelve a ser rescatada en los estudios más recientes³.

La promoción de los Balbo en el contexto político de la República romana.

Pero empecemos por la primera. En las pautas de comportamiento de las oligarquías locales tras la incorporación de Hispania a Roma, de las que los Balbo son una clara muestra, encontramos siempre un proceso similar: la aceptación del patrón cultural romano como mecanismo de promoción política en el nuevo marco institucional, unida a una serie de actuaciones evergéticas que refuerzan por otro lado sus intereses privados, tanto políticos como económicos⁴.

No es éste el lugar para analizar la ambiciosa carrera política, el *cursus honorum* de los Balbo, por otro lado sobrada y concienzudamente estudiada⁵. El hecho de que L. Cornelio Balbo el Mayor, tío, fuese el primer senador romano provincial y que alcanzara el consulado en 40 a. C, en el mismo año que su sobrino Balbo el Menor ya era cuestor de la Hispania Ulterior es por si solo una muestra de cómo poder político e intereses económicos particulares pueden llegar a

² Str. III, 5, 3.

³ López Amador y Pérez Fernández (2013). Los autores aportan, desde luego, una importante actualización bibliográfica además de una exhaustiva información de fuentes y diversos argumentos para el debate, que demuestran el buen hacer de dos investigadores cuyo concienzudo trabajo se verá, sin duda, recompensado por el reconocimiento de sus lectores. Vaya por delante el mío porque la lectura detenida del texto me ha ofrecido mucha información que yo ignoraba cuando investigaba las posibilidades de la Dehesa de Bolaños a partir de la *Geographia* de Ptolomeo. La bibliografía sobre *Portus Gaditanus* toma como base el estudio de Chic (1983) y los análisis contrastados de Pérez Fernández; Ruiz Gil, y López Amador (1989), que defienden la ubicación del *portus* en El Puerto de Santa María frente a la tesis de Rambaud (1996), que lo lleva a la Dehesa de Bolaños.

⁴ El desarrollo de las clientelas provinciales ya fue estudiado en Badian, (1958). Su peso a finales de la República puede seguirse en Brunt (1988). Un estado de la cuestión sobre las clientelas en Hispania y los Balbo puede seguirse en Pina Polo (2008 y 2001).

⁵ Para los Balbo, una introducción en Lomas Salmonte (1991, 105 y ss.). Un estudio pormenorizado en Rodríguez Neila, (1992).

unirse tanto en Roma como en *Gades*. Eso sí: aquí trataré sobre algunos elementos de estas importantes carreras políticas que por lo general no han sido suficientemente estudiados o enmarcados en el contexto de esa –llamémosla así– mentalidad política y económica de las oligarquías romanas del siglo I a. C a la que los Balbo se adecuaron desde el primer momento como hacían también las nuevas aristocracias senatoriales romanas, entre cuyos exponentes están Pompeyo, César y Cicerón.

El año 72 a. C puede ser un referente para empezar. Por entonces, en el contexto de la denominada *cuestión social*, con los cambios surgidos tras la II Guerra Púnica que implicaban un crecimiento de la concentración de propiedades en Italia y simultáneamente un proceso de empobrecimiento de pequeños campesinos que acuden a Roma para salir de esta miserable situación, las luchas políticas por el control del senado entre *optimates* y *populares* (éstos últimos defensores aún de programas reformistas con distribuciones de lotes de tierra y desarrollo de colonias en las provincias para reubicar en parte a esta población campesina), están en auge. Es el momento de la Guerra de Sertorio en Hispania, y cuando Pompeyo como garante de los derechos de los *optimates* en el senado se enfrenta a él⁶.

Las provincias adquieren un importante protagonismo en estas cuestiones. Los líderes políticos y militares necesitan el apoyo de gentes dispuestas a seguirles en su causa y las oligarquías locales ven posibilidades de ascenso y enriquecimiento. Los Balbo, hay que suponerlo todo, contaban con ello y buena prueba es su defensa del pacto triunviral de modo que pudieran aproximarse tanto a Pompeyo como a César según las circunstancias lo aconsejasen. De hecho, las acusaciones contra Balbo el Mayor tal y como se recoge en el discurso *Pro Balbo* de Cicerón nos dejan ver sus intereses.

Decimos que el móvil político de las oligarquías locales es indudable. Pero aquí vamos a pormenorizar más en los intereses económicos, financieros o mercantiles, no solo de los Balbo, sino también del círculo gaditano que le apoya y en el que se incluyen los quinientos *equites* de los que habla Estrabón⁷. Porque

⁶ La cuestión social se abre a debate en el estructuralismo británico desde el análisis de las repercusiones de la conquista romana de Italia: así, Brunt (1971) entra en el desarrollo de la colonización en las provincias como salida a la presión demográfica de las emigraciones de campesinos a Roma; Hopkins (1981) va en la misma línea, matizando también cómo el desarrollo del sistema esclavista en Italia perjudicó cada vez más a este grupo, como también cree Alföldy (1987, 65-130). Las repercusiones directas del proceso de asentamientos y la romanización pueden verse en Garnsey y Saller (1991). También son interesantes las contribuciones de Hopkins (1996) y Keay (1996) para el análisis del impacto de la romanización en Hispania.

⁷ Str. III, 5, 3.

el hecho de recibir los Balbo la ciudadanía romana de parte de Pompeyo en ese preciso año 72 a. C es el primer paso. Hemos de ver en primer lugar qué significado tiene la concesión de ciudadanía no sólo como un premio a la fidelidad a Pompeyo, sino como algo seguramente muy meditado para abrirse a la prestación de servicios a Roma en espera de una apetitosa recompensa, que culmina para L. Cornelio Balbo tío en el consulado de 40 a. C.

¿De qué tipo de servicios hablamos?. Las fuentes recogen todo el historial político de tío y sobrino porque en el contexto político de la República romana para acceder al senado interesa sobre todo tener un buen expediente, un *cursus honorum* con el que equipararse a las grandes familias senatoriales. Por ello hay que destacar, como en cualquier línea prosopográfica, los puestos ocupados en el ejército y en la administración provincial antes de acceder al consulado. Pero también se dejan ver alusiones a otros elementos sobre los cuáles podemos montar toda una red de influencias, préstamos y actividades mercantiles, que considero fundamentaron el poder de los Balbo para lograr sus fines políticos, y no al revés⁸.

Volviendo sobre la concesión de ciudadanía, hemos de recordar que el ciudadano romano posee el *ius commercii*. El hecho de que los Balbo dispusieran desde 72 a. C de este privilegio, va a permitirles iniciar esta carrera de servicios y prestaciones. El *ius commercii* no es un derecho comercial como el vocablo latino puede darnos a entender. Es simplemente un derecho a la propiedad, esto es, a “constituir un patrimonio” que es reconocido por el Estado romano, y que pudiendo contener bienes inmuebles (como tierras, fincas, casas) o pecuniarios (lo que hoy podríamos denominar “dinero líquido”), sí puede dejar beneficios económicos mediante prestaciones comerciales o financieras, o mediante la compraventa de los referidos inmuebles, a través de intermediarios. La base de la fortuna de los Balbo, como la de cualquiera de los grandes de *Gades* en época imperial, va a ser ésta. Porque a medida que se va concediendo la ciudadanía romana, los patrimonios de la oligarquía gaditana, que ya existían en la *Gadir* púnica al menos desde el siglo IV a.C, quedaran legitimados ante el derecho romano.

No hay que perder de vista la utilización de los otros derechos políticos de la ciudadanía. El *ius militiae*, el derecho a servir en las legiones, puede conver-

⁸ Ferrer Maestro, (2000, 63 y ss., y 145 y ss.) destaca cómo las sociedades de *publicani* invierten en el desarrollo de campañas militares desde el momento en que Roma sale al Mediterráneo Occidental, pertrechando a las tropas, y como después también favorecen la contratación de obras públicas. El mismo modelo que van a seguir los Balbo, sobre todo después de que el Senado favoreciera estas actividades: Cicerón y Pompeyo, el primero promoviendo la *Lex Manilia*, y el segundo luchando contra la piratería del Mediterráneo, facilitarán el despliegue de actividades en el cual se mueven también las primeras actuaciones de los Balbo.

tirse en una plataforma de ascenso en el ejército romano y además en una posibilidad de “hacer servicios”. Del mismo modo el *ius honorum* para desempeñar cargos públicos tanto a nivel local como provincial o senatorial garantizaría en gran medida la protección de los intereses de grupo y de los beneficios de estos servicios.

Destacaremos, pues, un primer paso: el uso del *ius militiae* y cómo este hecho condicionó en gran medida tanto la carrera de los Balbo como el mayor desarrollo mercantil de *Gades*. Cuando César llega a la Ulterior -en 69 a. C como cuestor, en 62 a. C como gobernador-, L. Cornelio Balbo se presta a sus fines. Desde 61 a C, cuando César toma sus primeras medidas como gobernador para contener las actuaciones de lusitanos y galaicos⁹ detenta ya el cargo de *praefectus fabrum*¹⁰. Balbo actúa ofreciendo apoyo a la flota romana destacada en *Gades* y sin duda utiliza su cargo militar para beneficiarse de los servicios: el abastecimiento a las necesidades de la flota. Por supuesto, podemos discutir sobre la verdadera naturaleza de este cargo militar y sobre su papel en la promoción social de las oligarquías locales¹¹, pero creo que por encima del cargo honorífico existieron también las compensaciones económicas: financiar la construcción o restauración de naves o incluso mejorar las infraestructuras portuarias serían objetivos que seguramente ya estarían en su mente, como correspondería a un supervisor de la ingeniería militar que es el *praefectus fabrum*; quizás también, aunque no fuera una tarea específica de este cargo, supervisaría el avituallamiento de víveres para las tripulaciones. Y cuando se nos insinúa que César permitiría a Balbo administrar sus negocios y las rentas obtenidas de los expolios de estas campañas nada impide pensar que Balbo pudo utilizar estos recursos no solo para financiar los planes políticos de César en Roma sino además para invertir una parte en estos servicios. Es más: el hecho de que César escenifique su visita al templo de Hércules Gaditano¹² como ya hacían otros *optimates*, significaba

⁹ Plut, *Caes*, XII.

¹⁰ Cic. *Pro Balbo*, 63.

¹¹ El papel del *praefectus fabrum* sigue debatiéndose ya desde el trabajo clásico de Harmand (1967). Como puede verse, el marco cronológico estudiado acaba en 70 a.C, coincidiendo con el inicio de la promoción de los Balbo, en un momento en el que este cargo es asumido generalmente por *equites*. Siendo como era un cargo militar en época republicana, durante el Imperio asume también funciones coordinadas con el *praefectus annonae* que opera desde Roma, y con otros cargos como el *praefectus classis*, comandante de una flota, el *praefectus orae maritimae*, con tareas de control del litoral, y los diferentes *frumentarii* que organizaban el abastecimiento de grano para la *annona*. Era un paso necesario para poder acceder a la aristocracia local, generalmente en calidad de *duoviros*, o a una procuratela que en este caso podría asociarse con las finanzas del Estado. Aún así, el debate sigue abierto sobre si es o no un cargo meramente representativo, en lo que Rodríguez Neila (1992, 61 y ss.) sigue los presupuestos clásicos de Dobson (1965, 62 y ss.).

¹² Suet. *Caes*, VII.

que Roma contaría con el apoyo de *Gades* si a su vez la oligarquía gaditana sacaba beneficio de este servicio: en este caso, cabe esperar que no solo se respetarían sus instituciones, sino que además ampliaría su influencia en aguas del Atlántico¹³.

Gades por entonces seguramente mantendría la estructura urbanística heredera de la polis púnica del siglo IV a. C. La topografía nos muestra una ciudad con dos puertos o fondeaderos: uno interior, volcado hacia la actual bahía, con buenas condiciones para resguardar la flota mercante, y otro exterior, más abierto al Atlántico y con más potencialidad para uso militar, a lo que debe añadirse la reestructuración del siglo IV a. C con la creación de *Portus Menesthei*, la primera gran ampliación del puerto de *Gadir* a raíz del inmenso desarrollo del comercio de salazones en el Mediterráneo, en *tierra firme frontera*¹⁴. Por tanto, este último, heredero del asentamiento de Doña Blanca, era la prueba evidente de que la ampliación de las actividades mercantiles de *Gadir*, y en particular el comercio de salazones con Grecia y el Mediterráneo Oriental, había enriquecido ya a muchas familias gaditanas y también a muchos comerciantes intermedarios venidos de aquellas regiones, lo que puede hacernos suponer de la existencia de intermediarios griegos, atenienses por definición, en la zona.

¹³ López Castro (1988) trata sobre la relación del culto a Melqart con el poder de las grandes familias gaditanas y sus empresas. El papel que juega el templo también es analizado en Blázquez Martínez (2001).

¹⁴ Montero Vitores (2002). Tampoco me extenderé mucho más en ello, pero frente a la postura defendida en López Amador y Pérez Fernández (2013, 33, n^o 11) la ubicación del viejo Puerto de Menesteeo sí debe situarse en torno al poblado de Doña Blanca. Si entendemos que *Portus Menesthei* es el resultado de la apertura de la Gadir Púnica a las exportaciones de salazones a Atenas, como yo sugiero, al menos desde el siglo IV a. C, no es incompatible con la cronología que arroja el yacimiento de Doña Blanca y su continuidad al otro lado del estuario del Guadalete después de 206 a. C. Este viejo estuario, por su parte, es el acceso al curso medio del Guadalete, que sin duda es ya conocido por los griegos como vemos en la contextualización del viejo casco corintio encontrado en esta zona en Esteve (1979, 19 y ss.), sin duda una muestra de aprecio y reconocimiento a estos intercambios. Y, por lo demás, insisto en que las coordenadas de Ptolomeo que deben asociarse con este punto (*Ptol. II, 4, 5*) deben ser 36° 45' lat. 6° 00' long. para que coincidan las demás en puntos sobradamente conocidos como Sancti Petri (*Gadeira*), Mesas de Asta (*Hasta*) o Lebrija (*Nabrissa*), solo por citar algunos ejemplos, como puede verse en el mapa del artículo citado. Eso sí: si tomamos literalmente el texto de Ptolomeo –que no se puede hacer– el topónimo asociado a estas coordenadas, *prope Astam aestuarium*, nos sugeriría que desde Doña Blanca, río arriba, podría existir un acceso (¿canalizado?) por un estuario de Asta, en cuyo caso, las coordenadas 6° 20' -6°00' de la lista, asociadas al *Menesthei Portus*, le situarían en la zona de Conil (algo que de momento descarto). En cuanto a la ulterior proyección sobre *Portus Gaditanus*, sólo adelantar que la Dehesa de Bolaños se integra en el espacio *natural* de la expansión del *Portus* de los Balbo, como también se defiende en estas líneas.

Seguramente éste es el aspecto de la ciudad que conoce César a su llegada en 69 a. C.¹⁵. Y seguramente en este puerto exterior es donde fondeó la flota romana. Pero Balbo juega a dos bandas: Pompeyo también le interesa, y además le debe prestaciones por la concesión de la ciudadanía. Por ello intervendrá para la consecución exitosa del primer triunvirato (a fin de cuentas un entendimiento entre César y Pompeyo) y va a aprovechar el hecho de que el Magno recibe la *cura annonae* en Hispania en 57 a. C. por un período de cinco años.

Esta curatela supone la supervisión del almacenamiento de víveres tanto para el ejército que está actuando en la conquista de Hispania como para cubrir parte de los recursos que Roma necesita para dar alimento a aquellos campesinos pobres emigrados a Roma, que como ciudadanos tienen derecho (recorremos, por ejemplo, que César reguló la distribución gratuita de trigo para cubrir las necesidades de 150.000 *proletarii*). La coyuntura del año 56 a. C., con una gran carestía de cereal y la consecuente subida de precios¹⁶ lleva a Pompeyo, como encargado de la *annona*, a pedir a Balbo el suministro de cereal para almacenaje y distribuciones. Por entonces, L. Cornelio Balbo el Mayor era procesado pero Pompeyo le facilitó las cosas para reafirmar su condición de ciudadano romano y, como no, abrirle más el acceso al senado.

Un detalle más. Balbo el Mayor residía ya en Roma la mayor parte del tiempo, dejando la supervisión de los negocios gaditanos a algún miembro próximo a su familia o clientela. A la postre, Pompeyo le había regalado un terreno en *Tusculum* para levantarse una villa, al modo de las grandes *tusculanas* que disfrutaban los miembros de la nueva aristocracia senatorial romana: fincas de recreo en donde se preparan las actuaciones políticas fuera del ruido y de las incomodidades de Roma, pero en donde también se organizan empresas y negocios o servicios al Estado.

Tusculum significaba, como no, ser admitido en el círculo íntimo de los senatoriales pero también su toma de contacto con otra realidad: el papel de la posesión de tierras, a las que como legítimo ciudadano y en virtud del *ius commercii* tenía derecho. Y no es que Balbo no pudiera tenerlas antes, porque seguramente ya las tenía en los alrededores de *Gades*. Es que desde ahora éstas van

¹⁵ Para el estudio de la topografía antigua de la Bahía de Cádiz y del desarrollo urbanístico de *Gades*, puede seguirse el trabajo conjunto de Arteaga y Schulz (2008). En particular, destacar la contribución de Bernal Casasola (2008, 267-308) de la que tomamos el mapa de distribución radial del crecimiento de Gadir a partir de la expansión de los alfares para defender precisamente el crecimiento radial de *Gades*. Del mismo modo, el trabajo de Ferreira, (2008, 309-324) para la reconstrucción topográfica del primer *Gades* romano.

¹⁶ Cic. *Pro Balbo*, 40.

a jugar un papel decisivo en la imagen que tiene que dar tanto en su carrera política como en el evergetismo¹⁷ que precisa desarrollar en torno a ella. Además *Tusculum* era el referente de la explotación agrícola italiana al menos desde que en su *tusculana* Catón el Censor redactara su *De Re Rustica* (o *De Agri Cultura*) quizás a principios del siglo II a. C.

Desde el punto de vista de las obligaciones de servicios para con el Estado, el ser propietario de grandes extensiones de tierra tanto en Italia como sin duda alrededor de Gades, o al menos el poder controlar su producción, era de vital importancia para la *annona*. Quizás también, como sucedió con Pompeyo, Balbo el Mayor aspiraba a que algún miembro de su familia pudiera acceder a una de estas curatelas -la *cura annonae*-, porque el hecho es que cuando se desata la guerra civil entre César y Pompeyo y éste es eliminado (48 a. C.) los dos Balbo prestarán su apoyo incondicional a César. A su vez el desarrollo de numerosas explotaciones agrarias alrededor de *Gades* permitía sostener una agricultura suficiente como para abastecer a las nuevas colonias y municipios que el propio César iba creando en suelo hispano -*Gades* como municipio y *Hasta Regia* como colonia- y además conseguir ampliar la red de clientelas establecida con las élites locales, romanas o no, y con los nuevos administradores de las tierras del *ager publicus* en el cual vive gran parte de la población.

Esto se vincula de nuevo con los intereses políticos, y más desde el año 40 a. C cuando ya Balbo el Mayor, es designado *cónsul suffectus*. Pero además era *patronus* de *Gades*, lo cual induce a pensar en relaciones de clientela con otros miembros de la oligarquía gaditana en defensa de los intereses comerciales de ésta en Roma, tanto servicios a la *annona* como otras posibles empresas privadas, a cambio de que los mismos apoyasen la carrera política de su *patronus* en el Senado como Balbo había hecho anteriormente con Pompeyo y César¹⁸.

En este marco de relaciones políticas y clientelares se mueve también L. Cornelio Balbo el Menor, que como su tío inicia una carrera militar acompañando a César en sus campañas de Oriente y en Hispania alcanzando la *quaestura* de la Ulterior en 44 a. C e ingresando en el Senado. Como *quaestor* tendrá la posibilidad de organizar las finanzas públicas de la provincia provenientes de la recaudación para cubrir los proyectos políticos de sus protectores y, como no, empre-

¹⁷ Para la comprensión del evergetismo en Hispania son fundamentales los trabajos de Melchor Gil (1999). En concreto sobre el papel de las construcciones (Melchor Gil, 1993) y sobre la red viaria romana (Melchor Gil, 1992), donde se analiza, entre otros, el carácter propagandístico de los monumentos epigráficos y los miliarios.

¹⁸ Badian (1958, 272) y Pina Polo (2011, 338).

¹⁹ Vives, 6053. *AEspA*, 33 (1960, 186).

sas propias vinculadas con la *annona*. También en ese año es designado *IVvir* de Gades y como recuerda la conocida inscripción de Cáceres¹⁹ es *patronus* de *Norba Caesarina*²⁰. El hecho de ser *IVvir* indica cómo ya los Balbo dominan la curia de *Gades*, elevada a la categoría de municipio por César en torno al año 49 a. C.²¹ y cómo desde las relaciones de patronazgo y clientela establecidas por su tío, los intereses comerciales de la ciudad y los suyos propios son una sola cosa.

Nos detendremos algo en el patronazgo ejercido sobre *Norba Caesarina*²². Se trata, por supuesto, del homenaje público de los notables de la colonia a un cargo senatorial del que se espera mediación en Roma, y con el que sostienen una relación de clientela. Es evidente que la clientela es reforzada por parte de Balbo con alguna actuación evergética en la ciudad, demostrando así el peso de su presencia en ella. Pero la pregunta es sencilla: ¿porqué en *Norba Caesarina*, tan alejada del círculo de *Gades*?, ¿por su triunfo en África tras someter, en calidad de procónsul ya en época de Augusto –19 a. C.– a los *garamantes* y celebrar en Roma un triunfo siendo el primero que lo hace procedente de una provincia?. Al menos esta es la hipótesis más extendida, pero quizás detrás podamos ver otras connotaciones.

Norba, como otras colonias de Hispania, se define desde el proyecto de planificación colonial de César²³ que se lleva a efecto unos años después, siendo ya Augusto emperador. Octavio Augusto mantenía la misma política de colonizaciones que César había reforzado fuera de Italia para dar salida a la cuestión social, y que también afectó al entorno de *Gades*, en particular con las colonias de *Asido* y *Hasta*²⁴. ¿Tuvieron los Balbo un especial interés en apoyar los procesos de colonización de César y Augusto para cubrir las necesidades de abastecimiento derivadas precisamente de la colonización de la Turdetania y la Lusitania, en asentamientos como *Norba Caesarina*, ganando así nuevas clientelas?. ¿O se trataba de ampliar la red de abastecimientos de la *annona* y de tener nuevos accesos para el control de la ruta del Atlántico, otra gran oportunidad para sus negocios que le brindaba el proceso de pacificación y romanización de la región?.²⁵

²⁰ A. García y Bellido (1960, 186, n.18)

²¹ Dion Casio (41, 24).

²² Jordán Lorenzo (2002, 147 y ss.).

²³ Para el análisis del modelo colonial romano, Espinosa Ruiz (2004). Para la organización territorial derivada de la colonización de César en Hispania, siguen siendo útiles Sayas Abengoechea (1989, 33-69) y Marín Díaz (1989, 200 y ss.).

²⁴ Montero Vitores (1997 y 2012).

²⁵ Novillo López (2012, 233-245). Hemos de insistir en la idea de que los proyectos de César se desarrollan en época de Augusto, si hemos de considerar la referencia de Cayo Norbano Flaco, cónsul en el año 38 a. C y por tanto contemporáneo de Cornelio Balbo como *patronus* de *Norba*, y además vinculado a la *gens Cornelia*. Véase al respecto Castillo García (1965, I, 57-60).

Portus Gaditanus y su entorno

El embellecimiento de la ciudad de *Gades*, y dentro de este programa la ampliación de *Portus Gaditanus*, no deja de ser un acto evergético más. Como recuerda Cicerón en su conocido *At Balbus aedificat*²⁶ tío y sobrino desarrollaron una importante actividad edilicia con un programa en el se invierte no solo por las necesidades reales –el gigantesco crecimiento del volumen de tráfico de productos– sino por dejar ver en el recién estrenado municipio su capacidad de gasto, de dispendio necesario para poder demostrar su condición ante sus iguales en Roma; de mostrar a sus conciudadanos *equites* que pueden hacerlo; y como no, de impresionar al ciudadano llano y al no ciudadano ofreciéndoles algo simplemente vistoso y deslumbrante. No en vano costear la construcción de dos teatros, uno en *Gades* –seguramente dentro de una propuesta mayor de embellecimiento del foro ya diseñada en 43 a. C.– y otro en Roma, no todo el mundo podía hacerlo²⁷. Y menos aun el ampliar una *Neapolis* y levantar un nuevo *portus*. Y esto solo si nos atenemos a la información de las fuentes escritas y a los restos encontrados en Cádiz. Pero ¿qué puede depararnos en un futuro una profundización en los estudios arqueológicos si ampliamos este marco a toda la Bahía de Cádiz y su área de influencia? Porque independientemente del gigantesco volumen de negocio que este tráfico dejaba en manos de los Balbo y las otras familias de *equites* que bien pudieron recibir por parte del Estado romano una curatela annonaria, quedaba patente que dada la relevancia de nuestro personaje el *Portus Gaditanus* de Balbo el Menor y su entorno de infraestructuras debió de ser algo que impresionó en su época, y que cubrió una función lo suficientemente importante como para que Estrabón hiciese referencia a ella.²⁸

Ahora bien: ¿dónde están estas infraestructuras sobre todo cuando la arqueología parece, y digo parece, no haber dado una respuesta satisfactoria al problema?. ¿Hemos de pensar en grandes construcciones monumentales que nos recuerdan las grandes infraestructuras portuarias de Roma y en gigantescas obras de ingeniería de las que el tiempo y la acción antrópica han borrado su huella, o debemos conformarnos con creer que solo se trataba de algunas pequeñas obras de infraestructura en una abigarrada red de embarcaderos que como puntos de control fiscal en torno a la actual desembocadura del Guadalete –Río San Pedro– recogían la producción agrícola del interior para hacer el correspondiente registro de la *annona* y ser enviada a Roma?²⁹

²⁶ Cic, *Ad. Att.*, XII, 2.

²⁷ Cic, *Ad. fam.*, X, 32.

²⁸ Str. III, 5, 3.

²⁹ Cala Barrionuevo y Cala Rodríguez (1989, 11) recuerdan que el carácter de las instalaciones portuarias en la costa meridional de Hispania podía variar desde el simple embarcadero (el *σᾶλος* griego

Este es el inicio de un debate intenso sobre defensores y detractores de ambas posiciones. Vaya por delante que si hoy se sigue defendiendo que a lo largo del Guadalete debieron de existir varios puntos de fiscalización de la producción interior que llegaba hasta *Gades* para la *anonna*³⁰ no puede eludirse la existencia de un punto final, centralizador si se quiere, y que necesariamente tenía que estar junto a la costa, junto a *Gades*.

Cuando años atrás redactaba *El yacimiento de Dehesa de Bolaños en el marco de la Bahía de Cádiz De Portus Menesthei a Portus Gaditanus*³¹, ya me decantaba por este lugar para ubicar este punto final basándome tanto en las propuestas de F. Rambaud³² como en otros elementos arqueológicos que llevaban a ver al menos un conjunto de infraestructuras portuarias y restos cerámicos suficientemente relevantes. Hoy, como ya hicieran G. Chic y hacen otros investigadores como J. J. López Amador y E. Pérez Fernández³³ se vuelve a insistir en El Puerto de Santa María. Pero independientemente de las posiciones que se quieran buscar todo tiene que casar con un lugar puntual, pues *Portus Gaditanus* es citado tanto en las fuentes itinerarias de la época de Augusto, los *Vasos de Vicarello*³⁴, como en los *itineraria* tardíos³⁵, algo que por cierto demuestra que pese a la crisis de *Gades* desde finales del siglo II el Estado romano recupera su papel fiscal en los siglos III-IV. Pero entonces veía como ahora que la posición de Dehesa de Bolaños al fondo del antiguo estuario de la Bahía como clave para acceder al interior del Guadalete³⁶ es viable. Y que desde luego si no era *el punto concreto* (subrayo, y lo reconozco) sí formaba parte del extenso complejo fundado por Balbo el Menor. Eso sí: un *Portus* que se levanta para renovar las viejas infraestructuras de los puertos de la *Gadir* Púnica y, porqué no decirlo, de *Portus Menesthei*³⁷.

que actúa como un rompeolas) a la construcción de grandes diques. Es este último caso el que nos interesa, y el modelo que se experimentó también en el puerto de *Murgi*, como estudian Peña Olivas y Prada Espada (1995). Pienso que ambas situaciones debieron darse en casi todo el litoral de Hispania a medida que aumentaba la actividad exportadora, y según en qué puntos. Chic García (1983) defiende el primer modelo para el caso de *Portus Gaditanus*. Bernal Casasola (2010) puede darnos otra visión desde la perspectiva de los establecimientos portuarios de las factorías de salazones de la costa de Cádiz.

³⁰ Chic García (1979-1980).

³¹ Montero Vitores (2002).

³² Rambaud (1996).

³³ Chic García (1983), Pérez Fernández, Ruiz Gil y López Amador (1989) como base del actual trabajo de López Amador y Pérez Fernández (2013).

³⁴ CIL, XI, 3281-3284.

³⁵ *It. Ant.*, 409, 3; *Rav.* IV, 43.

³⁶ Lo pongo en relación, con todo, con las posibilidades reflejadas en la nota 7.

³⁷ Como Lagóstena Barrios (2013, 132) entiendo que es mejor hablar de una *reubicación* del antiguo puerto de *Gadir* a partir de las necesidades de expansión de espacio.

Para poder hacernos una idea del alcance de este complejo y de las infraestructuras que debió de desarrollarse debemos tener en cuenta ahora cómo redefinir este marco desde las fuentes escritas y arqueológicas o desde la documentación historiográfica posterior. Sólo me detendré en algunos aspectos que creo necesarios como presupuestos de partida:

1. La identificación de los topónimos *Portus Gaditanus* y *Portus Menesthei* no ha estado exenta de polémicas. Simplemente recogiendo las opiniones de aquellos que se dedicaron a tales menesteres en el siglo XIX podemos advertirlo. J. A. Ceán Bermúdez, M. Cortés y López, P. Madoz o E. Saavedra buscaron sus respectivos argumentos para identificar los topónimos con algún lugar de la Bahía de Cádiz, considerándolos el mismo lugar –Ceán– o dos diferentes. Pero de todo ello puede deducirse claramente que ya en el siglo XIX era plenamente aceptado que los dos grandes centros de poblamiento alrededor de *Gades* eran precisamente El Puerto de Santa María y Puerto Real. E. Saavedra fue quien finalmente optó por la identificación de El Puerto de Santa María con *Portus Gaditanus*³⁸.

Eso si: podemos destacar algún dato más. M. Cortés y López quiere profundizar más en los eruditos del siglo XVII que trabajaron la obra de Plinio, Estrabón y Ptolomeo, y como E. Bochart³⁹ llega a sugerir la idea de que *Portus Menesthei* debe relacionarse con *Asta*. Por su parte llama la atención el hecho de que P. Madoz destaque para el topónimo *Mesa de Bolaños* que “*aunque se desconoce su nombre antiguo se presume que en la época de la invasión de los sarracenos era población*”. Referencia que debe ser tenida en cuenta junto a otras menciones de Ceán Bermúdez cuando da restos –no especificados, por cierto– para *Las Huertas de Sidueña*, junto a la vecina Sierra de San Cristóbal⁴⁰.

³⁸ La identificación tradicional de *Portus Menesthei* y *Portus Gaditanus* con El Puerto de Santa María era defendida en su *Sumario de Antigüedades* por Ceán Bermúdez (1832, II, 278), quien además constataba la existencia de algunos vestigios dados como romanos, entre ellos el puente y el conocido miliario de época de Nerón, también observado por la Comisión de Antigüedades de A. Ruiz de Cortazar en 1749. En cambio, Cortés y López (1836, II, 289) se decidía por diferenciar un *Portus Gaditanus* en Puerto Real y un *Portus Menesthei* en El Puerto de Santa María, como también aceptó Madoz (1849, XIII, 280). Será definitivamente Saavedra (1862, 191) el que apunte a la identificación del *Portus Gaditanus* con el Puerto de Santa María al ajustar las mediciones del Itinerario de Antonino.

³⁹ En la *Geographia Sacra* de Bochart (1646) se sugería ya esta posibilidad.

⁴⁰ Madoz, (1846, IV, 379) Por su proximidad, podría asociarse a este contexto el topónimo *Huertas de Sidueña* recogido en Ceán Bermúdez (1832, II, 289), en la base de la Sierra de San Cristóbal, y en donde también se sugieren ruinas romanas. En relación con esto último Borrego Soto (2013, 24 y ss.) plantea revisar las coordenadas de Ptolomeo para este punto identificándolo, como Ceán, con la *Asindum* de Ptolomeo o *Asido Caesarina*, algo también poco probable. Lo cual no desmerece la atención a la existencia de ruinas.

Así que desde esta perspectiva, creo que hay que mirar en diferentes direcciones, desde San Fernando pasando por Puerto Real y hasta El Puerto de Santa María, para entender la expansión del complejo gaditano romano desde finales de la República hasta bien entrada la época altoimperial, límite cronológico de este trabajo por ceñirse al contexto de los Balbo y su época.

2. Los vestigios arqueológicos, y en particular el material cerámico, nos van aclarando la evolución cronológica de esta expansión al tiempo que matizan las pautas del poblamiento romano de la Bahía de Cádiz. Me remito a la bibliografía especializada⁴¹ de la que, obviando la producción gadirita tipo *kouass*, tomo en primer lugar las referencias a la cerámica campaniense por entender que es el mejor indicador de la primera presencia romana en la zona, vinculado con los primeros pasos del proceso de colonización, para luego destacar cómo se iría configurando ésta misma en época tardorrepública y altoimperial desde la implantación del modelo de explotación de salazones –en el que Roma no hace sino continuar la tradición gadirita púnica como puede analizarse desde las ánforas *Mañá 2C*– hasta el desarrollo de las explotaciones agropecuarias del interior en las que se implanta sin duda el modelo de la Campania o de *Tusculum* que los Balbo han conocido en Italia. Aquí es donde las ánforas Dressel I, Dressel 7/11, Beltran II y Haltern 70, que cubrirían al menos hasta la primera mitad del siglo I d. C., pueden darnos más información⁴².

Al analizar desde esta perspectiva la *Gadir* púnica observamos que ya antes de 206 a. C la ciudad se ha extendido en tierra firme, o al menos posee un hinterland definido: primero en la zona de San Fernando, territorio industrial”, y luego zonas productivas y de habitación en torno al antiguo estuario del Guadalete, que cubrirían los territorios al sur de *Asta* y las zonas costeras de El Puerto de Santa María, con industrias de salazón y producciones propias visibles en las ánforas gadiritas⁴³. Su influencia, desde allí y siempre por la costa, alcanzaría la desembocadura del Guadalquivir, el área de culto. Todo un espacio cos-

⁴¹ Además de la completa relación de yacimientos recogidos en López Amador y Pérez Fernández (2013, 110-135), véase la obra de Lagóstena Barrios (1996) y la síntesis de Lagóstena Barrios y Bernal Casasola (2003). Centrado en El Puerto de Santa María, Lagóstena Barrios (1994), López Amador-Ruiz Gil (2003, 60-75). Un estado de la cuestión de la investigación en Beltrán Llorís (2003).

⁴² Utilizo como referente necesario de la cronología de los yacimientos las tablas recogidas en el trabajo citado de Lagóstena Barrios y Bernal Casasola (2003, 86-88).

⁴³ Bernal Casasola (2008). Niveau y Villedary (2008). Se catalogan los yacimientos siguientes: la necrópolis de Gadir (casco antiguo de Cádiz), Torre Alta, Pery Junquera y Camposoto como área industrial de San Fernando; Doña Blanca y Las Cumbres en el acceso al interior del Guadalete; Los Garcíagos y el Cortijo de la Torre, Mesas de Asta, El Puerto de Santa María, factorías de Rota y finalmente el Santuario de la Algaída y Ébora en el término de Sanlúcar de Barrameda.

tero que como ya se ha dicho estuvo vinculado con la apertura de *Portus Menesthei* y lo que significa en las relaciones comerciales de *Gadir* con el Mediterráneo Oriental griego y los pactos comerciales con otras ciudades del ámbito libiofénice y turdetano –*Asta*, por definición– sobre todo a medida que avanza la conquista romana⁴⁴.

Hay que destacar que la cerámica campaniense, que cubre los siglos II y I a. C de la etapa de la República romana, está ya presente en esta área gadirita como en otros puntos del interior al menos desde el decreto de liberación de los siervos de *Asta* de L. Emilio Paulo en 189 a. C.⁴⁵, pero que su mayor peso se da precisamente en el espacio norte del hinterland gaditano, tanto en Mesas de *Asta* y El Puerto de Santa María como alrededor de la Dehesa de Bolaños⁴⁶. En fin, un territorio que en gran parte estaba bajo la influencia de *Gades* antes de la actividad constructiva de los Balbo⁴⁷.

Es algo que se constata aún más en los siglos posteriores, a medida que se va implantando el nuevo modelo de producción romano en el marco de la Bahía de Cádiz conjuntamente con el desarrollo de sociedades mercantiles de tipo romano, de *negotiatores*⁴⁸ que en su mayor parte pasaran a estar controladas por aquellos quinientos *equites* gaditanos de los que habla Estrabón⁴⁹. El impulso de esta actividad mercantil queda constatado a través de la arqueología en el desarrollo de numerosos alfares e ingentes cantidades de restos anforarios que pueden datarse coincidiendo con los años más intensos de la actividad de los Balbo: el período tardorrepublicano y el primer período altoimperial. Hablamos, pues, de una cronología entre mediados del siglo I a. C y los primeros años del siglo I d. C, momento en que se inicia la gran actividad de exportación a Roma, y que debe relacionarse con las citadas ánforas Beltran I-II, Dressel 7/11 y Haltern 70,

⁴⁴ Montero Vítóres (2002 y 2012). Para las relaciones entre *Gadir* y el reino de *Asta*, Montero Vítóres (2011).

⁴⁵ CIL II, 5041

⁴⁶ López Amador y Pérez Fernández (2013, 110-112) registran en el centro de El Puerto de Santa María, Calle Durango 50, un completo yacimiento con producción gadirita y ánforas de importación del Mediterráneo Oriental, itálicas y campaniense A, datado hacia 150 a. C. Siempre según los autores, este núcleo crecerá con una ocupación romana en torno a Plaza Peral, donde se registran Campaniense B y C, y en donde se pretende encontrar la expansión del *Portus Gaditanus* de Balbo, cosa que yo no discuto aunque considero que es bastante mayor y coetánea con otras zonas. Por su parte, Rodrigo Cámara (1999, 60 y ss.), tras los sondeos efectuados en la Dehesa de Bolaños, determina que la primera ocupación romana, en la zona occidental de la parcela, puede llevarse al siglo II a.C. también con abundante presencia de cerámica campaniense.

⁴⁷ Lagóstena Barrios (2013, 135-136) recuerda que el *portus*, en relación con su identificación con El Puerto de Santa María, es solo una parte del ordenamiento territorial romano de *Gades*, y quizás tan solo un elemento secundario de ella. Opinión que comparto enteramente.

⁴⁸ Bernal Casasola (2008, 272).

⁴⁹ Str. III, 5, 3.

que van sustituyendo progresivamente a las ánforas grecoitalicas y a los tipos Dressel I y 2 de importación itálica⁵⁰.

El gran centro de producción anforaria desde finales de la República se ubica ya en un nuevo polo de expansión, junto a la entrada del antiguo estuario, en el Río San Pedro⁵¹. El gran complejo de Puente Melchor, en Puerto Real, inicia aquí su singladura, que se mantiene ininterrumpidamente hasta el siglo IV d. C, presentando por lo demás uno de los conjuntos anforarios más completos⁵². Paralelamente se están desarrollando nuevos alfares altoimperiales tanto en El Puerto de Santa María como en la Dehesa de Bolaños⁵³, lo cual ratifica cómo el antiguo hinterland púnico gadirita ha pasado a ser administrado directamente por *negotiatores* romanos. No debe extrañarnos por tanto las dudas de nuestros eruditos del XIX a la hora de identificar los topónimos *Portus Menesthei* y *Portus Gaditanus* ante tan extenso panorama cuando muchos de estos vestigios ya eran visibles.

Portus Gaditanus en el proceso de colonización y reorganización administrativa de la Bahía de Cádiz.

Una primera conclusión parece lógica: en tiempos de Balbo el Mayor, y coincidiendo con la concesión de la ciudadanía y sus primeros servicios a la República romana, toda la Bahía de Cádiz es un conjunto integrado de factorías de exportación de salazones, presumiblemente en manos de o administradas por los equites gaditanos y los *negotiatores* romanos, y eso cuando no estemos hablando de los mismos protagonistas. Este movimiento de exportación de salazones de la Bahía se habría desarrollado conjuntamente con la implantación de

⁵⁰ Rodrigo Cámara (1999, 60-61). Es interesante observar como el Sector Oeste de Dehesa de Bolaños, primer núcleo de poblamiento romano, con materiales grecoitalicos y campanienses, da paso a otro núcleo central mayor, donde se registra la característica secuencia de ánforas Dressel 7/11 junto con cerámica sigillata de época imperial. Los mismos registros pueden seguirse en las tablas conclusivas de Lagostena Barrios y Bernal Casasola (2003, 86-88) para los alfares de la Bahía de Cádiz.

⁵¹ Convergamos, como quieren López Amador y Pérez Fernández (2013, 27 y ss.) que la desembocadura del Río San Pedro era parte de la desembocadura del antiguo estuario del Guadalete, que se extendía al otro lado hasta El Puerto de Santa María, lo cual explicaría para muchos el porqué del desarrollo de la mansión *Ad Portum* en época de Augusto, como refieren los *Vasos de Vicarello* (CIL XI, 3281-3284), en las proximidades de Puerto Real. Eso sí: en la lectura de Rambaud (1996), al definirse la Vía Augusta por un trayecto interior, esta *mansio* debe ubicarse necesariamente en las proximidades de la Dehesa de Bolaños. Sea cual fuere la identificación de la *mansio*, está claro que los dos puntos formaban parte del entramado viario de *Gades* (vide infra).

⁵² Lagostena Barrios y Bernal Casasola (2003, 87) recogen un estado de la cuestión y la bibliografía sobre el yacimiento, si bien no es el único en la zona.

⁵³ López Amador y Pérez Fernández (2013, 128 y ss.); Rodrigo Cámara (1999, 60-61).

un modelo de explotación agrícola interior en las campiñas, en donde el trigo, el vino y en menor proporción el aceite cubrían a su vez otras necesidades de la *annonā*.

Para poder entender esta transformación, debemos pasar al análisis del ordenamiento territorial desde el desarrollo de las calzadas de época imperial, que son las que conocemos. Y ello en primer lugar porque a través de ellas podremos intuir la reorganización del poblamiento primero desde la implantación de planes de colonización, organizados en torno a esta red viaria, y luego con el desarrollo de la nueva administración territorial⁵⁴.

El amplio desarrollo del programa de colonizaciones abierto por César y culminado por Augusto, que ahora se define en nuestro marco con la creación de las colonias de *Hasta Regia* y *Asido Caesarina*, fue sin duda apoyado e impulsado por los Balbo, tío y sobrino. Hipótesis atrevida, pero creo que efectivamente cuadra con el servicio prestado a los planes de César, y porque su realización les permitiría continuar en su carrera política y de paso aumentar su red de clientelas impulsando un amplio programa evergético que se traduce en la ampliación de *Portus Gaditanus* con un importante sistema de infraestructuras –posiblemente un nuevo *arsenal*, como se desprende de la lectura del griego *Επιχειον* (emporio)– sin olvidar la adecuación de fondeaderos, la construcción de muros de contención, muelles y canales y quizás también almacenes, calzadas o puentes⁵⁵. Algo con lo que los dos Balbo estaban familiarizados desde que Balbo el Mayor como *praefectus fabrum* dirige parte del apoyo logístico del ejército romano de César en Hispania.

No nos detendremos mucho en la política edilicia de Balbo en la ciudad de Gades, en aquello que debe entenderse como la *Neapolis*, y que debió de traducirse en una gran actividad constructiva o restauradora para desarrollar un impresionante foro al modo de aquellos que César, y luego Augusto, levantaron en Roma. El *At Balbus aedificat* se define en edificios de carácter público: el tea-

⁵⁴ Para el análisis de la implantación del modelo rural, Ariño Gil, Gurt i Esparraguera, Palet Martínez (2004). La ordenación administrativa, y en particular el territorio de las ciudades y el desarrollo de las centuriaciones, en Cortijo Cerezo (1993, 211-257).

⁵⁵ Las dudas en torno al desarrollo de una nueva ciudad en el sentido clásico de la planificación urbana romana, la *Neapolis* de Estrabón (Str. III, 5, 3), siguen sin resolverse a día de hoy, y tengo que admitir que las expectativas que yo también guardaba en relación con el desarrollo de una gran ciudad en torno a la Dehesa de Boleños –Montero Vítors (20029- deben revisarse. Algo que no impide pensar en un tipo de poblamiento concentrado en la zona, aun por identificar. En este sentido, agradezco la crítica que amablemente me hizo el profesor Ruiz Gil (2003, 157-158) en la que me dejaba ver que quizás el término *portus* debía de ser revisado en este contexto, y me adelantaba que no podía entender que las instalaciones portuarias fueran exclusivas de Boleños.

tro, al menos, fue su contribución personal al embellecimiento de la ciudad, que muestra ya su vestimenta romana con otras edificaciones financiadas por otros notables gaditanos; quizás construyéndose además un anfiteatro, quizás embelleciendo templos como el de Hércules Gaditano o el *Kronion*, quizás levantando un faro junto al antiguo puerto. Y desde luego, el acueducto⁵⁶.

Sí nos detendremos algo más en cómo pudo influir la acción de los Balbo en la transformación del paisaje del *territorium* de Gades y su entorno a partir del modelo de implantación calzada - centuriación, propio de la colonización romana, y necesariamente en torno a los grandes ejes que lo recorren: la conexión de *Gades* con la colonia de *Hasta Regia* a través del territorio de El Puerto de Santa María; el acceso al *Ager Ceretanus* desde el interior del estuario del Guadalete, frente a la Dehesa de Bolaños; la expansión hasta el territorio de la colonia de *Asido Caesarina* desde el litoral hacia el interior y, como no, la reordenación territorial de la vieja zona industrial de *Gadir* convertida ahora en un conjunto de villas ¿marítimas?, como puede apreciarse en el Cerro de los Mártires de San Fernando, entre otros yacimientos.

Hablamos sin duda de un modelo agrícola importado de Italia. Los Balbo conocieron este sistema de explotación agrícola ya desde sus posesiones en *Tusculum* y quizás en la Campania, la zona de mayor expansión del latifundio esclavista en Italia⁵⁷. Y como otros muchos ciudadanos y propietarios de la romanizada Hispania, utilizó tanto o más su derecho de *ius commercii* como sus servicios a la *annona* para aumentar su patrimonio personal y financiar empresas particulares desde la adquisición de tierras y su explotación.

El eje de desarrollo de esta colonización y de la paralela reorganización administrativa de la Bahía debió de ser la *Vía Augusta*, calzada que debemos identificar en esta época con la descrita en los *Vasos de Vicarello*, y por ello construida en la época de Augusto. Para lo que aquí interesa, esta calzada es la prolongación de la *Vía Heraclea* que unía *Gades* y el Mediterráneo a través de la colonia de *Carteia*, y que fue utilizada por Roma ya desde el siglo II a.C para cohesionar estos territorios, y por las grandes familias de *Gades* para mantener

⁵⁶ Para el *Gadir* púnico, Bendala Galán (1988, 55-70). La transición a la ciudad romana en Ventura Villanueva (2008, 76-82) Puede ser interesante al respecto analizar la topografía de la ciudad representada en los frescos de las termas de Trajano en Roma, que el propio Ventura Villanueva identifica con *Gades* Para el teatro de *Gades*, Corzo Sánchez (1992, 133- 140); para el acueduct romano, Fierro Cubiella (1989, 18-24) y Lagóstena y Zuleta (2009, 117-172).

⁵⁷ Bernal Casasola (2008, 278). Un estado de la cuestión del latifundismo romano en Phillips (1989, 22-62), que parte de la revisión de los modelos del estructuralismo en la obra de Finley (1974 y 1982).

el control de las viejas factorías de salazones púnicas del Círculo del Estrecho en ambas orillas⁵⁸. A través de la nueva *Vía Augusta*, *Gades* y la colonia de *Hasta Regia* quedaban unidas cruzando el acceso al *Portus Gaditanus* de Balbo (y no el *portus* propiamente dicho), recorriendo una distancia de 40 millas: unos 60 kms por término medio, lo cual ha dado pie a interpretar un recorrido diferente, por el litoral o por el interior, en el que los Balbo pudieron aportar algo⁵⁹.

Ambos recorridos se han justificado no solo con los restos de empedrado sino además con la lógica secuencia de alfares que discurren junto a las calzadas. Se han buscado además restos de puentes que necesariamente llegaron a hacerse para salvar las zonas abiertas al mar y cuya construcción se han atribuido en muchos casos a Cornelio Balbo el Menor⁶⁰. Es algo que por otro lado también puede cuadrar dentro de la actividad característica de un cargo militar como el *praefectus fabrum* que detentó Balbo el Mayor.

Creo que en este plan de reordenación, tras la adaptación de la *Vía Heraclea*, el primer elemento era la conexión de *Gades* con la recién creada colonia de *Hasta Regia*. En el tiempo parece ser la fundación más antigua del entorno de la Bahía como parece demostrar la epigrafía⁶¹, y además ya era lugar

⁵⁸ En el sentido en que fue ya definido por Tarradell (1965) para el Gadir púnico. Un estado de la cuestión en Saez Romero, Díaz Rodríguez y Saez Espligares (2004, 31-60).

⁵⁹ Es una de las cuestiones centrales del trabajo de López Amador y Pérez Fernández (2013, 154-164) que tratan de argumentar que la calzada, a partir de *Ad Portum* (junto a Puerto Real) iba directamente a Mesas de Asta (*Hasta Regia*) a través del *Portus Gaditanus* (en El Puerto de Santa María) salvando el paso del viejo estuario del Guadalete-Río San Pedro con tramos de firme de calzada y puentes de barcas. Ver también Pérez Fernández; Ruiz Gil; López Amador (1989), frente a la tesis sostenida por Rambaud (1996), que insiste en hacerla pasar por el interior. Yo no voy a negar el peso que tiene el tramo viario encontrado en el Coto de la Isleta para justificar este paso litoral, y que de hecho, junto con el paso de Puente Melchor, es el que mejor cuadra también con el trazado dado por Sillieres (1977) para la *Vía Augusta*, y que es el “trazado oficial” (la *vía publica*) reconocido por gran parte de los investigadores, que prolongan el itinerario por el *Camino de los Romanos*. Pero la tesis de Rambaud se sustenta además en un recorrido paralelo que puede rastrearse siguiendo la Cañada Real de la Isla o Cañada de Cádiz, que efectivamente desde Puerto Real se orienta hacia Dehesa de Bolaños para luego unirse, al menos por un ramal que cruza El Portal, con el *Camino de Arrecife* que une Puerto Real con Jerez de la Frontera. Este trazado interior, por Bolaños, tiene también a su favor el paso del acueducto de Gades, como demuestran Lagóstena y Zuleta (2009, 137) y también nos indicaría un elemento más del programa edilicio de los Balbo. Es un trayecto parcialmente aceptado por Corzo Sánchez (2001, 165-173).

⁶⁰ Así ocurre con *Ad Pontem* (It. Ant, 409, 2) identificado con Puente Zuazo por Saavedra (1862, 103) como punto de unión de las *Gadeira* con tierra firme. Madoz (1847, VIII, 38) recoge la cita de Florianio, pero no lo asegura plenamente. Así podría darse a entender también para el puente de El Puerto de Santa María desde la opinión de Ceán Bermúdez (1832, II, 279), que sustentaría la hipótesis del paso de la *Vía Augusta* por El Puerto de Santa María, haciéndose entonces coincidir con la estación *Ad Portum* de los *Vasos de Vicarello* y también del *Itinerario de Antonino* (It. Ant. 409, 3).

⁶¹ González Fernández (1982, 69 y ss.). Varias inscripciones dadas como inscripciones de Ceret, que en realidad proceden de Mesas de Asta, muestran una indicación de *origo* asociada a la tribu *Sergia* (CIL II 1306,1309, 5405), algo relacionado con el asentamiento de colonos en tiempos de César,

de contacto entre gaditanos y turdetanos con toda seguridad desde antes. La conocida cita de Estrabón al hablar de *Asta, dónde los gaditanos suelen reunirse a menudo*⁶² es una pista clara: se trata de un *Επιχειον* (emporio) que canaliza el trasiego de productos del interior del valle del Guadalquivir hacia la costa, como ya venía haciéndose desde época tartésica con la salida de metales⁶³. Esto es lo que explica porqué el área de El Puerto de Santa María, que al menos ya desde el siglo IV a.C. vincula su actividad con *Gadir*, conoce en época romana un importante desarrollo económico también orientado hacia la ya romana *Hasta Regia*, y el desarrollo de parte de los alfares de época republicana localizados en la actual ciudad.

Y en relación con ello, como no, una calzada y una centuriación. Desde que en 1976 P. Sillieres rastrea la *Vía Augusta* siguiendo la línea de alfares entre Mesas de Asta y El Puerto de Santa María, parece lógico pensar que este tramo es uno de los primeros paisajes transformados por la acción de Roma en el entorno de *Gades*. De hecho, este tramo de la calzada que hoy se designa como *Camino de los Romanos* y que ya era conocido por F. Coello en 1868⁶⁴ responde a la vía que permitió desarrollar el *εμποριο* (emporio), los contactos entre *Gades* y la vieja *Asta*, y que seguramente se levantó también sobre el trazado de una comunicación muy anterior⁶⁵.

El otro elemento a destacar en este espacio son los indicios de una más que probable centuriación, como también anota F. Rambaud⁶⁶, y que coincide en lo esencial con el Cortijo de Balbaina⁶⁷, una posición intermedia en la que pudo desarrollarse una de las primeras implantaciones rurales de la zona, y posiblemente también supervisada por los Balbo, interesados en apoyar este plan de colonización de César y Augusto.

como también se advierte en *Norba Caesarina*. Son las únicas inscripciones de la provincia asociadas a esta tribu.

⁶² Str., III, 2, 2.

⁶³ Utilizo la propuesta de rutas comerciales metalúrgicas de Ruiz Mata y Fernández Jurado (1986), que de hecho explica la primera conexión históricamente documentada entre *Asta* y *Gadir*.

⁶⁴ F. Coello desarrolla el mapa de la Bahía de Cádiz que acompaña a la obra de Madoz (1846, V), en el que se hace alusión a vestigios de una calzada romana, como efectivamente puede apreciarse desde la fotografía aérea incluida en el trabajo de López Amador y Pérez Fernández (2013, 164) en el entorno del arroyo del Tabajete, en el *Camino de los Romanos*. Una interesante contribución de los autores.

⁶⁵ Montero Vitores (2011).

⁶⁶ Rambaud (1986, 27).

⁶⁷ López Amador y Pérez Fernández (2013, 175-176) plantean la posibilidad de que el topónimo *Balbaina* pueda asociarse con una propiedad de los Balbo, que justificaría una vez más cómo *Portus Gaditanus* se ubicaría en El Puerto de Santa María. Por razones similares (topónimos en -ina) podemos ver que esta posible propiedad se levanta en un territorio donde también existe una centuriación.

¿Fue así como se consolidó el *Επινειον* (emporio) que cita Estrabón?, ¿Podemos suponer que los gaditanos se reunían en la ciudad de *Asta* como cita literalmente el geógrafo de Amasia, o pensar que nos movemos en un *territorium* de *Hasta*, ya colonia, a donde van los gaditanos?. ¿O quizás sugerir que este punto de encuentro es *territorium* de *Gades*?. Porque sí partimos del hinterland gadirita ya definido El Puerto de Santa María es el punto de unión⁶⁸. Ello significa que al tiempo que se reforzaba la vieja vía y la centuriación había que reforzar también otras infraestructuras: quizás Balbo el Menor, en su actividad constructora, pensó en un puente, sin duda emplazado sobre un anterior paso del Guadalete, como sugieren algunas fuentes del siglo XIX⁶⁹. Un puente, y porqué no, alguna infraestructura a *portum*: quizás bajo su dirección o patronazgo trabajaron los ingenieros que planificaban la Vía Augusta o reforzaban los canales de comunicación con el interior turdetano⁷⁰. Quizás también -todo está por reforzaran un dique o muro de contención en la ribera del estuario, en la entrada del actual Río San Pedro, que permitiera a posteriori ampliar el *Portus Gaditanus*.

Pero, ahora hay que decirlo, El Puerto de Santa María no es nada más que una parte del nuevo *Portus Gaditanus*. Porque la reordenación del espacio romano iba más allá. Cronológicamente todos los alfares del entorno de la Bahía registran cerámicas de la época julio-claudia y muchos alcanzan el siglo II d. C, pero solo algunos de estos alfares mantienen su producción hasta época tardía, cuando el *Itinerario de Antonino*⁷¹ utiliza ya el topónimo completo, *Portus Gaditanus*; y sin negar el peso que tiene la época tardía en El Puerto de Santa María⁷², existen otros puntos con una cronología de época imperial continua hasta al menos el siglo III: Dehesa de Bolaños⁷³ y Puente Melchor⁷⁴.

⁶⁸ Lagóstena Barrios (2013, 136) se plantea esta cuestión más directamente. ¿Pertenecía el territorio de El Puerto de Santa María al espacio del Gadir púnico, y por extensión romano, o era ya un territorio de Hasta antes o después de la creación de la colonia romana?. Si hemos de seguir a Niveau de Villedery (2001), El Puerto de Santa María está dentro del hinterland púnico, como yo también creo, y con ello se resuelve su posición como punto de contacto de ambas comunidades, gaditana y hasitiense.

⁶⁹ Véase supra, nota 43.

⁷⁰ Str. III, 2, 5.

⁷¹ *It.Ant.* 409, 3.

⁷² López Amador y Pérez Fernández (2013, 136-141) sugieren que es en este momento cuando El Puerto de Santa María se convierte en centro receptor de la población de la Bahía, algo que yo sigo haciendo extensible a otros puntos y, como también plantea González Rodríguez (1999, 133-137), con la posibilidad de que este *Portus Gaditanus* tardío, el citado en el *Itinerario de Antonino*, sustituyese al *Portus* de Balbo, mucho más extenso si advertimos los registros cronológicos de los alfares.

⁷³ Rodrigo Cámara (1999, 61) da para el sector central del yacimiento una cronología de los siglos I a III d.C.

⁷⁴ Lagóstena Barrios y Bernal Casasola (2003, 87). García Vargas y Lavado Florido (1995, 215-228). El registro cronológico de Puente Melchor es el más rico registrado en la Bahía al incluir no solo las

Dehesa de Bolaños conoce en época imperial una ampliación de su antiguo asentamiento, que hace pensar en una gran estructura en la que muchos veíamos un importante núcleo urbano, una ciudad, y otros un poblamiento más asociado al entorno periférico de un *portus*⁷⁵. Quizás tengamos que pensar en una importante extensión en la que las estructuras portuarias han sido desmanteladas, quedando tan solo las huellas de una posible villa marítima alrededor del yacimiento de El Tesorillo, y de *horrea* o silos de almacenaje⁷⁶. Eso sí, en El Tesorillo, el punto de mayor densidad de poblamiento de la Parcela de Bolaños, se ha querido ver también la presencia de la familia de los Balbo, la *gens Cornelia*, y esto no es en absoluto algo improbable⁷⁷.

¿Cómo se encuadra en el contexto de colonización y reorganización territorial de *Portus Gaditanus*?. El Tesorillo, como el conjunto de Dehesa de Bolaños-Barja, es un espacio abierto al curso medio del Guadalete y por el que se accede al *Ager Ceretanus*⁷⁸. También sabemos que adentrándonos en el curso del Guadalete se desarrolla un paisaje agrario de villas similar al menos hasta

clásicas ánforas altoimperiales ya definidas, Dressel I, Beltrán I y II, Dressel 7/11 y Haltern 70, sino además un importante muestreo de ánforas Keay IV y V fechadas en el siglo III, cuyo registro coincide con el de Dehesa de Bolaños, aunque este último no haya sido estudiado con profundidad.

⁷⁵ Me remito a lo ya citado en Montero Vitores (2002) y López Amador y Ruiz Gil (2003, 64-66) desde las posiciones de Rambaud. Las prospecciones superficiales iniciadas en 1999 desbaratan esta teoría para Rodrigo Cámara (1999) y López Amador y Pérez Fernández (2013,33-36). Con todo, y quiero destacarlo de nuevo, Rodrigo Cámara (1999, 67) habla de la completa ausencia de grandes infraestructuras de construcciones (no así de restos de *opus signinum*) y admite que durante la época islámica el espacio de la Parcela de Bolaños se vio sometido a *procesos destructivos de los niveles arqueológicos anteriores*. Quizás la necesidad de ampliar el espacio de suelo de uso agrícola o ganadero sea una explicación para entender cómo se desbroza el yacimiento, cuando no la consabida utilización como cantera de materiales para nuevas construcciones, como también sucedía en la Sierra de San Cristóbal.

⁷⁶ M. Ponsich sostuvo una conversación con los autores, López Amador y Pérez Fernández (2013, 36) sugiriendo la posibilidad de que la fotografía del vuelo americano de 1956 responda a las huellas de un campamento romano. En cualquier caso, las huellas existen, y siguen dejando ver una estructura hipodámica. Si los autores no lo descartan, sugiero la posibilidad de huellas de infraestructuras de almacenaje, que pueden destruirse o desmontarse más fácilmente por la acción antrópica o los propios efectos de la evolución geológica de la bahía de Cádiz, mejor que por los efectos del terremoto de Lisboa de 1755, como también se ha sugerido.

⁷⁷ Se trata de una inscripción de M. Cornelius Pusio recogida por Vives, ILER, 5094 y descubierta en El Tesorillo a finales del siglo XIX. Del personaje también tenemos constancia en una inscripción funeraria de Cádiz: véase González Fernández, (1982, pp. 236-237 y 281-282). Chic García (2008, 344) las asocia con un ramal tardío de los Cornelios gaditanos, como también al retrato de la segunda mitad del siglo I d.C allí localizado, y hoy guardado en el Museo de Cádiz.

⁷⁸ Desde lo que yo concibo como *Ager Ceretanus*, esto es, los territorios en torno a los Llanos de Caulina, vestigio geológico de un antiguo estuario al que se accede desde el Guadalete –Cartuja, Jerez– y que se había especializado en unas producción de policultivo mediterráneo (trigo y en menor medida vid y olivo) diferenciada de las salazones del entorno costero. Véase Montero Vitores (2000 y 2009).

Arcos de la Frontera⁷⁹, que nos sugiere el alcance de la reorganización territorial en torno a *Portus Gaditanus* en época imperial ya algo más avanzada⁸⁰.

Del mismo modo que con el caso de *Hasta*, el yacimiento de Dehesa de Bolaños debe ponerse en relación con el sistema viario romano. En este caso, la propuesta de F. Rambaud⁸¹ plantea un nuevo eje de reorganización administrativa y centuriación directamente relacionado con *Portus Gaditanus* si seguimos la línea diseñada por la *Cañada Real de la Isla*. En esta calzada interior, Rambaud ubica la estación *Ad Portum* precisamente como lo que estimo que es: un acceso desde la calzada hasta el complejo portuario, controlado desde la villa de El Tesorillo, y en torno a ésta la existencia de otro trazado viario que vertebró otro eje de poblamiento y centuriación al sur de Bolaños en torno a la *Cañada Real de la Isla*⁸².

El centro de este segundo eje de poblamiento es *Asido*. Porque ésta fue la otra colonia sobre la que se definió la reorganización administrativa romana en torno a *Gades* después de César, por ofrecer no solo suelo agrícola sino además un emplazamiento seguro en torno al viejo *oppidum*⁸³. De hecho, la expansión de los alfares en época imperial desde Dehesa de Bolaños-Barja nos indica esta dirección⁸⁴. *Asido*, como tal, no se integra inicialmente en la red de vías princi-

⁷⁹ Chic García (1979-80, 263- 271). En *Lacca*, la estación aduanera central de este tramo, puede rastrearse una producción olearia importante a través de la epigrafía anforaria del Testaccio, en contenedores Dressel 20, como también se advierten en la Dehesa de Bolaños. Una producción que, además, se hace más fuerte en el siglo II d.C.

⁸⁰ Fornell Muñoz (2004, 15 y ss.) matiza el desarrollo del paisaje agrícola en torno a los nuevos ejes de poblamiento, en *Carissa*, *Iptuci* y *Saguntia*, puntos también citados por Ptolomeo como los núcleos turdetanos (*Ptol.* II, 4, 19) sobre los que Roma configura la administración de este espacio interior ya en época flavia, junto con *Asido*, donde se levantará una colonia romana en época de Augusto (vide infra). Estaría por analizar aun el papel que juegan las clientelas establecidas desde estos núcleos turdetanos con las oligarquías terratenientes y comerciales de *Gades* y su entorno.

⁸¹ Véase nota 42. En relación con la propuesta de calzada interior, Rambaud, (1996). Un trazado paralelo en gran medida al recorrido del acueducto de *Gades*, entre Mesas de Bolaños y Viñas de Puerto Real, como definen Lagóstena Barrios y Zuleta Alejandro (2009, 137).

⁸² La *Cañada Real de la Isla*, la vía pecuaria que permite el acceso al Cortijo de Barjas, continúa su trayectoria en dirección a Puerto Real atravesando espacios cuya toponimia recuerda, en el topónimo *haza* (*parcela de tierra labrantía*) posibles centuriaciones medievales que, como *Haza Florida* y *Haza de las Monjas*, se realizaron sobre otras anteriores, como se ve en los restos de alfarerías romanas o de elementos constructivos del acueducto de *Gades* (vide n.62), que también podría ser utilizado para riegos.

⁸³ En *Asido* son de destacar las inscripciones hoy desaparecidas de miembros de la gens *Cornelia*: P. Cornelius Iulius (CIL II, 1321), de la tribu *Galeria*, y P. Cornelius Maternus (CIL II, 1323), así como otras inscripciones honorarias (CIL II, 1324) datadas en época de Augusto. Sobre la fundación de la colonia de *Asido* y sus inscripciones, González Fernández (2001,275) plantea efectivamente la creación de la colonia en época de Augusto, a juzgar por las indicaciones de *origo* de la tribu *Galeria*.

⁸⁴ Mederos Martín y Ruiz Cabrero (2011). Los autores plantean cómo la necesidad de defensa tras la II Guerra Púnica mueve a la población del entornode Doña Blanca a dirigirse hacia el interior buscando

pales, y no consta que se sea así hasta época más tardía, quizás a partir de la extensión del *Ius Latii* de Vespasiano si tenemos en cuenta su mención en la *Geographia* de Ptolomeo⁸⁵. Sin embargo sí es un punto que permite vincular esta red viaria con otros puntos del interior de la provincia de Cádiz, del *Conventus Gaditanus*, a través de un conjunto de vías naturales⁸⁶, lo cual facilita a su vez que se reorganice un poblamiento rural romano más disperso.

En época imperial aumenta la importancia del área de Puerto Real, la orilla meridional del estuario que se vino identificando también con *Portus Gaditanus* en el siglo XIX⁸⁷ y que, como demuestran los vestigios de Puente Melchor, es la que más relevancia adquiere en época tardía⁸⁸. Este espacio del *Portus Gaditanus* canalizaría no solo la producción de salazones de la zona litoral -cuyos alfares alcanzan aún a la vieja zona industrial de Gadir, en torno a San Fernando- sino también la salida de la producción agrícola de *Asido*⁸⁹.

Conclusiones

De este modo, se cierra el arco de la Bahía de Cádiz en torno al *Portus Gaditanus*: el desarrollo de factorías de salazones en el litoral y la implantación de nuevos paisajes agrícolas de tipo itálico en los territorios de las campiñas interiores en torno a *Hasta Regia*, el *Ager Ceretanus* y *Asido*: el resultado de la reestructuración del territorio que los romanos realizan en torno a *Gades* tras el desarrollo de los programas de colonización de César y Augusto, es decir, durante el período en que viven los Balbo y los años inmediatamente posteriores.

do Medina Sidonia. Lagóstena Barrios (2011, 147) está también abierto a la comunicación directa entre *Asido* y el *Portus Gaditanus* de Rambaud, expresamente en El Tesorillo.

⁸⁵ Ptol. II, 4, 10.

⁸⁶ Lagóstena Barrios (2011, 144). Podemos seguir el trazado de algunas de estas vías naturales a partir de su proyección en las rutas pecuarias, como puede verse en la obra de Madoz (1846, V, 155 y ss.). En particular cuando se describe el trazado del primer nudo de comunicación de caminos desde Medina a San Fernando, por el Cerro del Berrueco, uniéndose así al *Arrecife de San Fernando a Puerto Real*.

⁸⁷ Vide n. 24.

⁸⁸ La riqueza del mosaico de la villa de Puente Melchor (Millán Salgado y Gómez Bueno, 2012) es una buena prueba de ello.

⁸⁹ Comparto con ello la opinión de Lagóstena Barrios (2011, 154) en su propuesta para la reorganización territorial entre *Asido* y *Gades*.

⁹⁰ CIL II, 4734, y Cala (1989, 16). Cebrián Fernández (2002, 41) remite al expediente del miliario CIL II, 4734 de época de Nerón encontrado en el *Camino de Arrecife* de El Puerto de Santa María a Jerez en la comisión de Ruiz de Cortazar. Además, González Fernández (1982, n° 538) Este hallazgo podría constatar como ya a mediados del siglo I los dos trazados viarios de *Gades- Ad Portum* estaban unidos en un punto de encuentro hacia El Portal y El Tesorillo.

No sabemos cuando muere Balbo el Menor, pero parece que ya después de 19 a. C y de su proconsulado de África se ha retirado de la vida política, como ya hiciera su tío en 40 a.C. Por entonces tendría unos 60 años (aceptemos su nacimiento hacia 80 a. C), y desde luego la vida no le iba a ofrecer muchos más. Después de otro medio siglo de actividad, ya a mediados del siglo I d. C, el gran complejo del *Portus Gaditanus* parecía ya terminado cuando dos emperadores tan preocupados por mejorar el rendimiento de la *annona* como fueron Claudio y Nerón mejoraban respectivamente con la ampliación del puerto de Ostia otras infraestructuras portuarias de Occidente y el trazado de la Vía Augusta, como se advierte en el miliario del *Camino de Arrecife*, cercano a El Puerto de Santa María, y hoy desaparecido⁹⁰.

Los Balbo habían conseguido alcanzar los objetivos de su ambiciosa carrera política utilizando sus recursos financieros para apoyar el desarrollo de los proyectos colonizadores de César y Augusto con las infraestructuras necesarias en torno a su *Gades* natal (pero no solo allí) y facilitando a la vez la implantación del modelo de producción agrícola romano. Habían utilizado su influencia creciente entre los líderes políticos de la época triunviral y de los primeros años del Principado de Augusto para el desarrollo de una legislación abierta al impulso de las actividades mercantiles de los *equites* en las provincias del Imperio proveyendo a la vez a la *annona* estatal y aportando tanto a Roma como en beneficio propio el desarrollo de redes de clientelas que a efectos provinciales logran no solo el mantenimiento del orden romano sino además el suministro de recursos al Estado. Sostuvieron en fin una activa política local para controlar las decisiones mercantiles del municipio desarrollando a la vez una intensa actividad edilicia evergética para ello. Como consecuencia incrementaron sus patrimonios territoriales, junto con el de las grandes familias gaditanas, y dejaron un poderoso legado a sus descendientes y a la gens *Cornelia*. Era el objetivo de promoción social e integración en la élite romana de cualquiera de estas grandes familias que aspiraban a mejorar abriéndose a la romanización.

Referencias bibliográficas

- ALFÖLDY, G. (1987): *Historia social de Roma*. Madrid, pp. 65-130.
- ARIÑO GIL, E., GURT Y ESPARRAGUERA, J. M, PALET MARTÍNEZ, J. M (2004): *El pasad presente. Arqueología de los paisajes en la Hispania romana*. Salamanca.
- ARTEAGA, O. y SCHULZ, H. D (ed.) (2008): *Geoarqueología y proceso histórico de la Bahía de Cádiz*. Revista Atlántica-Mediterránea de Prehistoria y arqueología Social RAMPAS, 10 Universidad de Cádiz.
- BADIAN, E. (1958): *Foreingn Clientelae (264-70 B.C)*. Londres.
- BELTRÁN LLORIS, M (2003): “Alfares y hornos romanos en Andalucía. Historiografía de la investigación y claves de lectura”. *Actas del Congreso Internacional Figliniae Baeticae. Talleres alfareros y producciones cerámicas en la Bética romana (s. II a. C –VII d.C)*, pp. 9-38.
- BENDALA GALÁN, M. (1988): “Cádiz, la ciudad antigua”. *Actas del Congreso Internacional El Estrecho de Gibraltar*, Ceuta, pp. 55-70.
- BERNAL CASASOLA, D. (2008): “Gades y su Bahía en la Antigüedad”, *RAMPAS*, 10, Universidad de Cádiz, pp. 267-308.
- ____ (2010): “Arqueología de los puertos romanos del Fretum Gaditanum: nuevos datos, nuevas perspectivas” *Bolletino di Archeologia on line*, Roma, pp. 69-82.
- BLÁZQUEZ MARTÍNEZ, J M^a (2001): “El Herakleion gaditano y sus ingresos”, *Actas del I Congreso Internacional de Historia Antigua. La Península Ibérica hace 2000 años*. Valladolid, pp. 599-606.
- BORREGO SOTO, M. A (2013): *La capital itinerante. Sidonia entre los siglos VIII y X*. Sanlúcar de Barrameda.
- BRAVO, G. y GONZÁLEZ, R. (ed.) (2012): *Ver, viajar y hospedarse en el mundo romano*. Actas del IX Congreso de AIER. Salamanca.
- BRUNT, P. A. (1971): *Italian Manpower, 225 B.C –A.D 14*. Londres.
- ____ (1988): “Clientela”, en AA.VV, *The Fall of the Roman Republic*. Oxford, pp.382-384.
- CALA BARRIONUEVO, L. y CALA RODRÍGUEZ, J. (1989): “Puertos romanos en la costa meridional”, *Revista de Arqueología*, 93, Madrid, pp. 8-19.
- CASTILLO GARCÍA, C. (1965): *Prosopographia Baetica*, Madrid, 1965.
- CEAN BERMÚDEZ, J. A. (1832): *Sumario de las Antigüedades romanas que hay en España*. Madrid.
- CEBRIÁN FERNANDEZ, R. (2002): *Comisiones de Antigüedades de la Real Academia de la Historia. Antigüedades e Inscripciones, 1748- 1845*. Madrid
- CORTÉS Y LÓPEZ, M. (1836): *Diccionario Geográfico-Histórico de la España Antigua*. Madrid.
- CORTIJO CEREZO, M^a L. (1993): *La administración territorial de la Bética romana*. Córdoba.
- CORZO SÁNCHEZ, R (1992) “El teatro romano de Cádiz” en AA.VV, *Teatros romanos de Hispania*. Murcia, pp. 133-140

- ____ (2001): “La Via Augusta de Baetica”, en AA.VV, *La Via Augusta en la Bética*. Proyecto *Las vías romanas del Mediterráneo*, Junta de Andalucía. Sevilla, pp.125-173.
- CHIC GARCÍA, G. (1979-80): “Lacca”, *Habis*, 10-11, pp.255-278.
- ____ (1983): “Portus Gaditanus”, *Gades*, 11, pp.105-120.
- ____ (2008): “La ordenación territorial de la Bahía de Cádiz durante el Alto Imperio romano”, *RAMPAS*, 10. Cádiz, pp. 325-352.
- DE LA PEÑA OLIVAS, J. M. y PRADA ESPADA, J. M, (1995): “Murgi. El antiguo puerto romano” *Revista de Arqueología*, 168. Madrid, pp. 36- 43.
- DOBSON, B. (1965): “The Praefectus Fabrum in the Early Principate”, en Jarret, M. G. y Dobson, B. *Britain and Rome*. Kendal, pp. 61-84.
- ESPINOSA RUIZ, U. (2004). “Crear ciudades y regir el mundo; una síntesis sobre el papel de las colonias en la expansión territorial de Roma.” *Iberia*, 7, pp. 127-156.
- ESTEVE GUERRERO, M. (1979): *Miscelánea Arqueológica Jerezana*, CEHJ, Jerez, 19 ss.
- FERREIRO LÓPEZ, M. (2008): “Cádiz en el tiempo de César y los Balbo. La ordenación territorial de la Bahía de Cádiz a finales de la República romana”. *RAMPAS*, 10, Universidad de Cádiz, pp. 309-324.
- FERRER MAESTRO, J.J. (2000): *La República participada. Intereses privados y negocios públicos*. Universidad Jaume I, Castellón.
- FIERRO CUBIELLA, J. A. (1989): “El acueducto romano de Cádiz”. *Revista de Arqueología*, 95. Madrid, pp.18-24.
- FINLEY, M. I. (1974): *La economía de la Antigüedad*. Madrid.
- ____ (1982): *Esclavitud antigua e ideología moderna*. Barcelona.
- FORNELL MUÑOZ, A. (2004): “Poblamiento romano en el valle del Guadalete (Cádiz)”. *Florentina Illiberitana*, 15. Granada, pp. 73-113.
- GARCIA Y BELLIDO, A. (1960), “Parerga de arqueología y epigrafía hispano romana” *Archivo Español de Arqueología*, 33 Madrid, pp. 167-193.
- GARCÍA VARGAS, E. y LAVADO FLORIDO, M^a L. (1995): “Ánforas alto, medio y bajoimperiales producidas en el alfar de Puente Melchor. *SPAL*, 4, 215-228.
- GARNSEY, P. y SALLER, R. (1991): *El Imperio romano. Economía, sociedad y cultura*. Barcelona.
- GONZÁLEZ FERNÁNDEZ, J (1982): *Inscripciones romanas de la provincia de Cádiz*. Cádiz.
- ____ (2011): “Asido, quae Caesarina dicitur, en González, J. y Saquete, J.A. (eds), *Colonias de César y Augusto en la Andalucía romana* Sevilla, 273-296.
- GONZÁLEZ RODRÍGUEZ, R. y RUIZ MATA, D (1999): *Historia de Jerez de la Frontera, I. De los orígenes a la época medieval*. Diputación de Cádiz, tomo I, pp.16- 188.
- HARMAND, J. (1967): *L'armée et le soldat à Rome, de 107 a 50 av notre ère*. Paris.
- HOPKINS, K. (1981): *Conquistadores y esclavos*. Barcelona.
- ____ (1996): “La romanización: asimilación, cambio y resistencia”, en Blázquez, J. M^a y Alvar, J. (ed.), *La romanización de Occidente*, pp. 15-43.

- JORDÁN LORENZO, A. (2002): “El homenaje senatorial en la Península Ibérica” *Polis*, 14, pp. 147 ss.
- KEAY, S. (1996): “La romanización en el sur y el levante de España hasta la época de Augusto”, en Blázquez, J. M^a. y Alvar, J. (ed.), *La romanización de Occidente*, pp. 147-177.
- LAGÓSTENA BARRIOS, L. (1994): “Alfarerías romanas en El Puerto de Santa María. Un modelo de transición económica del ámbito cultural púnico al romano en la bahía gaditana”. *Revista de Historia de El Puerto*, 13, pp. 9-41.
- _____ (1996): *Alfarería romana en la Bahía de Cádiz*. Cádiz.
- _____ (2011): “Asido Caesarina. La Antigüedad romana en Medina Sidonia”. En CARO, D (coord.), *Historia de Medina sidonia, 1. De los Orígenes a la época medieval*, Universidad de Cádiz, pp. 117-191.
- _____ (2013): “Cuestiones revisadas en torno a la creación, la ubicación, el impacto ambiental, las fuentes documentales, la función y la evolución histórica de Portus Gaditanus”. *Revista de Historia de El Puerto*, 50, pp. 129-137.
- LAGÓSTENA BARRIOS, L y BERNAL CASASOLA, D. (2003): “Alfares y producciones cerámicas en la Bahía de Cádiz. Balance y perspectivas “. *Actas del Congreso Figlinae Baeticae. Talleres alfareros y producciones cerámicas en la Bética romana (s. II a. C- VII d. C)*. Universidad de Cádiz, 39-124.
- LAGÓSTENA BARRIOS, L. y ZULETA ALEJANDRO, F. (2009): “Gades y su acueducto. Una revisión” en AA.VV, *La captación, los usos y la administración del agua en la Bética*. Cádiz, pp.117-172.
- LOMAS SALMONTE, F. J. (1991): “Cádiz en la Antigüedad”. En Lomas, F J. y Sánchez, R. *Historia de Cádiz. Entre la Leyenda y el olvido*. Cádiz, 1, pp. 127-157.
- LÓPEZ AMADOR, J. J. y PÉREZ HERNÁNDEZ, E. (2013): *El Puerto Gaditano de los Balbo. El Puerto de Santa María*. Puerto de Santa María.
- LÓPEZ AMADOR, J. J. y RUIZ GIL, J.A (2003): *La ciudad de El Puerto de Santa María a través de la arqueología*. El Puerto de Santa María.
- LÓPEZ CASTRO, J. L. (1988): “Familia, poder y culto a Melqart gaditano”. *ARYS*, 1, pp. 93-108.
- MADOZ, P. (1845-1850): *Diccionario Geográfico-Estadístico-Histórico de España y sus posesiones de ultramar*. Madrid. Para Cádiz, Corzo, R. y Toscano, M (ed.): *Diccionario Geográfico-Estadístico-Histórico de España y sus posesiones en Ultramar. Provincia de Cádiz*. Cádiz, 1987.
- MARÍN DÍAZ, M^a A. (1989): *Emigración, Colonización y municipalización en la Hispania Republicana*. Universidad de Granada.
- MEDEROS MARTÍN, A y RUIZ CABRERO, L .A. “Sidon en Occidente. El castillo de Doña Blanca, Asido y Gadir”, en Martí Aguilar, M. A. (ed.), *Fenicios en Tartessos. Nuevas perspectivas*. Oxford, pp.87-117.
- MELCHOR GIL, E. (1992): “Sistemas de financiación y medios de construcción de la red viaria hispana”. *Habis*, 23, pp.121-137.
- _____ (1993). “Construcciones cívicas y evergetismo en Hispania romana”. *Espacio, Tiempo y Forma*, Serie II Historia Antigua, t.6, 1993, pp. 443-466.
- _____ (1999) *La munificencia cívica en el mundo romano*. Madrid, 1999.

- MILLÁN SALGADO, M^a .L. y GÓMEZ BUENO, M.C. (2012): “El mosaico de la villa romana de Puente Melchor. Estudio histórico artístico y tratamientos de conservación” *Romula*, 11. UPO, Sevilla, pp. 115-136.
- MONTERO VÍTTRES, J. (1997): “La colonización romana en Hasta Regia en época de César”, *Anuario de investigaciones Hespérides*, 5. Almería, 43-64.
- MONTERO VÍTTRES, J. (2000): “Hacia una interpretación del problema de Ceret”. *Revista de Historia de Jerez*, 6. Jerez de la Frontera, pp. 61-83.
- ____ (2002): “El yacimiento de Dehesa de Bolaños en el marco de la Bahía de Cádiz., De Portus Menesthei a Portus Gaditanus “. *Revista de Historia de Jerez*, 8, Jerez, pp. 35-66.
- ____ (2009): “Transformaciones sociales y económicas en el Ager Ceretanus” *Actas de las XV Jornadas de Historia de Jerez. El Ager Ceretanus. De las Leyendas a la realidad histórica*. Jerez de la Frontera, pp. 89-127.
- ____ (2011): “Asta Regia. Desarrollo y caída de un reino turdetano” *Suppl. Revista de Historia de Jerez*. CEHJ, Jerez.
- ____ (2012): “Hasta Regia. La ciudad en el contexto de la colonización romana” *Sup. Revista de Historia de Jerez* , CEHJ, Jerez de la Frontera.
- NIVEAU DE VILLEDERY Y MARIÑAS, A. M^a (2001): “El espacio geopolítico gaditano en época púnica. Revisión y puesta al día del concepto de Círculo del Estrecho. *Gerión*, 19, Madrid, pp. 313-354.
- ____ (2008): “La Cerámica tipo Kouass”, en Bernal Casasola, D. y Ribera i Lacomba, A. (coord.), *Cerámicas hispano romanas. Un estado de la cuestión*, pp. 245-262.
- NOVILLO LÓPEZ, M. A. (2012): “Cayo Julio César y la apertura del noroeste peninsular” En Bravo, G. y González, R. (ed.), *Ver, viajar y hospedarse en el mundo romano*. Salamanca, pp. 233-245.
- PÉREZ FERNÁNDEZ, E; RUIZ GIL, J. A; LÓPEZ AMADOR, J. J. (1989): “El Portus Gaditanus. Estación aduanera de la Bética”. *Revista de Arqueología*, 104, Madrid, pp. 29-38.
- PHILLIPS, W. P (1989): *La esclavitud desde la época romana hasta los principios del comercio transatlántico*. Madrid.
- PINA POLO, F. (2008): ”Hispania of Caesar and Pompey. A conflict of “clientelae”, en García Bellido, M^a. P, Mostalac, A. y Jiménez, A (ed.), *Del imperium de Pompeyo a la auctoritas de Augusto. Homenaje a Michael Grant*, pp.41-48
- PINA POLO, F. (2011): “Los Cornelio Balbo. Clientes de Roma, patronos de Gades”. *Epigrafía e Antichità*, 29. Faenza, pp. 335-355.
- RAMBAUD, F. (1996): “Portus Gaditanus. Hipótesis de un nuevo emplazamiento”. *Revista de Arqueología*, 187, Madrid, pp. 24-35.
- RODRIGO CÁMARA, J. M^a (1999): “Prospección arqueológica superficial con sondeos en Parcela Bolaños, Jerez de la Frontera”. *Anuario Arqueológico de Andalucía, III-1*, pp. 56-67.
- RODRIGUEZ NEILA, J. F. (1992): *Confidentes de César. Los Balbo de Cádiz*. Cádiz.
- RUIZ GIL, J. A (2003): “J. Montero Víttores, El yacimiento de Dehesa de Bolaños en el marco de la bahía de Cádiz. De Portus Menesthei a Portus Gaditanus”. Recensión. *Revista de Historia de El Puerto*, 30, pp. 157-158.

- RUIZ GIL, J. A Y LÓPEZ AMADOR, J. J (2003): *La ciudad de El Puerto de Santa María a través de la arqueología*. El Puerto de Santa María.
- RUIZ MATA, D. y FERNÁNDEZ JURADO, (1986): “El poblado metalúrgico de época tartésica de San Bartolomé de Almonte (Huelva)”, en *Huelva Arqueológica*, VIII.
- SAAVEDRA, E. (1862): *Discurso ante la Real Academia de la Historia*. Madrid.
- SAEZ ROMERO, M. DÍAZ RODRÍGUEZ, J. J., SÁEZ ESPLIGARES, A (2004): “Nuevas aportaciones a la definición del Círculo del Estrecho”. *Gerión*, 22, pp. 31-60.
- SAYAS ABENGOECHEA, J. J (1989): “Colonización y municipalización bajo César y Augusto: Hispania Citerior” en AA.VV. *Aspectos de la colonización y municipalización de Hispania*. Mérida, pp. 33-69.
- SILLIERES, P. (1977): “Prospections le long de la Via Augusta”. *Habis*, 8. Sevilla, pp.331-343.
- TARRADELL Y MATEU, M. (1965): “Los fenicios en Occidente. Nuevas perspectivas”, apéndice a la edición española de Harden, D., *Los fenicios*. Barcelona, pp. 211-238.
- VENTURA VILLANUEVA, A. (2008): “Gadir-Gades”, en León, P (coord.), *Arte romano de la Bética. Arquitectura y Urbanismo*, Sevilla, pp. 76-81.